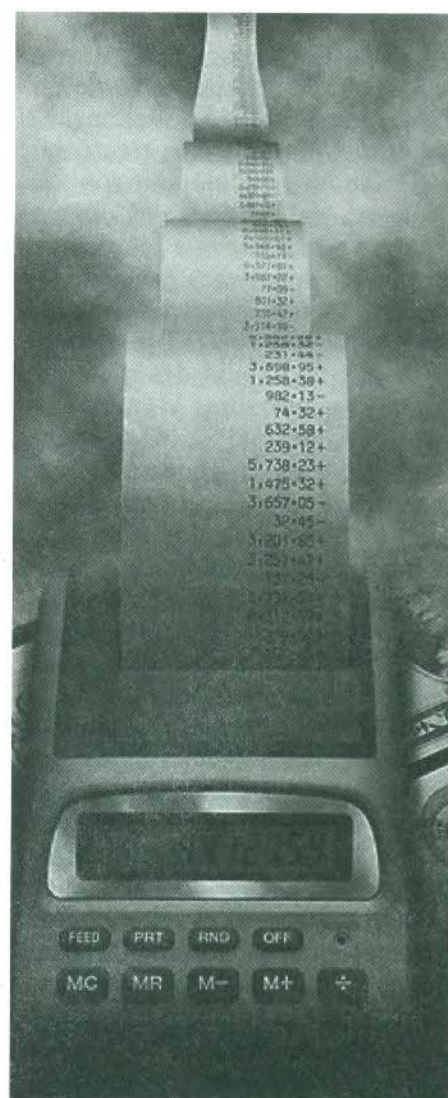


fiscal por parte de los multimillonarios evasores de impuestos. Según un reciente estudio (Cf. FT, 2.8.2006), «los refugios fiscales abusivos están costando al Tesoro de EE UU entre 40.000 y 70.000 millones de dólares por año en impuestos no recaudados». Si a ello se añaden otros agujeros fiscales y los refugios fiscales menos «abusivos», podríamos llegar a unas cifras dos veces superiores a las citadas. Uno de los mayores evasores de impuestos descubiertos por los investigadores del Congreso es el multimillonario Haim Saban, presidente del Saban Capital Group, de Los Angeles, y destacado contribuyente a los comités de acción política israelíes que operan en EE UU, así como a otras numerosas obras de caridad judías. Un subcomité del Congreso lo ha acusado de «camuflar ad infinitum» 1.500 millones de dólares de beneficios de capital mediante el uso de inexistentes transacciones de valores bursátiles y falsas compañías establecidas en la isla de Man (Cf. FT, 2.8.2006). Otro magnate multimillonario, Robert Wood Johnson, heredero de la gran compañía de artículos de consumo Johnson & Johnson, ha sido acusado también de utilizar una sociedad de valores para fingir pérdidas mediante falsas ventas de acciones.

El problema de un inminente desastre presupuestario puede resolverse fácilmente potenciando por parte del Gobierno la normativa y las auditorías de los muy ricos, en lugar de hacerlo con los dos tercios infe-



riores de la población que paga impuestos. Siguiendo con su ofuscación en relación con la parte de los ingresos en el presupuesto, Paulson ha procedido a debilitar la reciente ampliación de la supervisión de las corporaciones transnacionales y ha hecho lo posible por que se rechace o se rebaje la Ley